

NARRATIVAS

NOTICIOSAS

MITOS E IDENTIDAD

MARÍA INÉS QUEVEDO STUVA
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC)
miquevedos@gmail.com

Resumen

Pocas veces pensamos en las noticias como narraciones. En ellas se relacionan los hechos de una manera coherente y particular para dotar al acontecimiento de sentido. Dotar un evento de sentido supone insertarlo en una trama, constituida por personajes (buenos y/o malos), algo por lo que se lucha y/o de lo que se es víctima y un contexto o situación. Partimos del principio de que el objetivo de la narrativa noticiosa es exponer las motivaciones “verdaderas” de los actores y la sucesión “verdadera” de los hechos. Por este principio, pensamos muchas veces que las narrativas noticiosas son “la realidad misma” o son un “reflejo nítido” de la realidad”, ¿es esto absolutamente cierto? ¿Cómo influirán las narrativas noticiosas en la construcción de la identidad individual y colectiva?

Palabras clave

Periodismo, noticias, mitos, identidad, esquemas narrativos, estereotipos, arquetipos



Cuando nos hablan de noticiarios o noticias, pensamos enseguida en su función primaria: "informar". Esta función viene asociada con otras nociones: las noticias nos hablan sobre una concatenación y sucesión "real y verdadera" de acciones y hechos que conformaron un evento que es considerado importante para la sociedad. Suponemos que a través de esta concatenación de acciones podremos entender las *intenciones* "reales y verdaderas" de los actores involucrados en dichos eventos, y que mediante esta comprensión de intenciones, podremos entender qué sucede a nuestro alrededor. Pensamos que

con esta "información", por lo tanto, podremos saber qué hacer para cambiar aquello que hace peligrar nuestra sobrevivencia y reponer así el equilibrio en nosotros mismos, en nuestro entorno y en el mundo.

Muchas veces no somos conscientes de que las noticias no son "la realidad misma", que es imposible transcribirla, que presentan una perspectiva, porque al narrar un hecho generalmente se toma una posición. No nos damos cuenta de que las narraciones noticiosas nunca podrán ser "un "reflejo nítido" de la realidad. Las noticias tienen como referente la realidad y la labor del periodista debe ser la de *aproximarse* lo mejor posible a ella, siendo consciente que lo hace desde una posición, que debe expresar abiertamente.

Las narrativas noticiosas deben darle coherencia a retazos dispersos de la realidad, contextualizar los sucesos o acontecimientos, exponer las intenciones humanas y las contradicciones que existen al interior del suceso y de la sociedad. Las narraciones relacionan sujetos y acciones,

LAS NARRATIVAS NOTICIOSAS

DEBEN DARLE COHERENCIA

A RETAZOS DISPERSOS DE LA

REALIDAD, CONTEXTUALIZAR LOS

SUCESOS O ACONTECIMIENTOS,

EXPONER LAS INTENCIONES

HUMANAS Y LAS

CONTRADICCIONES QUE EXISTEN

AL INTERIOR DEL SUCESO Y DE LA

SOCIEDAD.

y les otorgan a éstos, determinados valores con el fin de *aproximarse a la realidad*, para explicarla y comprenderla. ¿Pero acaso la comprensión de un hecho se hace siempre desde una *tabula rasa*?

Para dotar de sentido a un hecho noticioso, que además ayude a explicar el mundo, debemos recurrir a categorías cognoscitivas o esquemas cognoscitivos. Las categorías cognoscitivas son construcciones culturales que se constituyen en la sociedad y para la sociedad. No podemos conocer el mundo independientemente de las categorías. Es por las categorías que podemos generalizar o abstraer un hecho particular de lo general, y podemos hacer asociaciones o proyecciones. Las categorías nos permiten, también, extraer un elemento de ellas e insertarlas en otra, generando así, nuevas y creativas categorías que nos da la posibilidad de entender mejor el mundo.

Debemos distinguir lo que aquí denominamos categoría cognoscitiva del estereotipo. El estereotipo es una categoría inflexible que hace que insertemos dentro de un de-

terminado molde a un grupo de individuos o hechos, únicamente porque suponemos que comparten una o algunas características totalmente diferentes de las nuestras. El estereotipo funciona a modo de un tatuaje "visible": es difícilmente borrado o cambiado. Pero lo que hace que una categoría se convierta en estereotipo es su carga valorativa intensa, pasional, generalmente negativa, que nos encierra y no nos permite salir de la matriz; no permite variación, tiene límites precisos que hacen que diferenciamos un grupo de individuos o hechos del resto de nosotros de manera absoluta. Se rompe, por lo tanto, con la de empatía. Así, sin la posibilidad de reconocimiento, lo extraño se deshumaniza.

El periodista siempre recurre a las categorías o esquemas cognoscitivos para explicar un acontecimiento; y muchas veces, aunque sin ser totalmente consciente, recurre a los estereotipos. Generalmente, el periodista utiliza las categorías o esquemas predominantes en su cultura: quiere comprender



y ser comprendido. Es así, que utiliza las concepciones presentes en una sociedad sobre tipos de personas, tipos de problemas y tipos de condiciones humanas, tipos de historias, etc.

Pero las categorías y los esquemas cognoscitivos no solo aparecen en cuanto al contenido, sino también respecto a la forma de *mostrarse* el acontecimiento. Para ser mejor entendidas, las noticias suelen ser narradas a manera de relato literario, generándose así la ficcionalización de la noticia (Farré, 2004). Cuando se ficcionaliza la noticia, los actores de un evento se convierten en personajes que sufren alteraciones que los ponen en movimiento y lucha, convirtiéndolos en víctimas, victimarios o héroes. La ficcionalización de la noticia supone un final del que todos debemos aprender. Generalmente, es un final que trata de restablecer el equilibrio individual y social.

Para ficcionalizar una noticia, se recurre a esquemas narrativos conocidos. Estos esquemas narrativos se han generado en la literatura popular, en los programas

televisivos y en el cine. Es así que, a veces, se utilizan formas narrativas propias del melodrama, por ejemplo, para explicar un hecho noticioso, o un tipo de edición que es característico del cine policial para exponer un suceso. La noticia es expresada a través de modelos narrativos conocidos porque se considera que ésta es la mejor manera de hacer comprensible un suceso.

Los esquemas narrativos son constantemente reiterados en todos los discursos posibles, incluyendo el noticioso. Mediante los esquemas narrativos reiterados se logra un razonamiento que es familiar, dándole *verosimilitud* a los argumentos expresados en ella.

Lo que hoy importa no es tanto lo que se dice sino *cómo se dice*. Los límites que demarcaban la ficción y la realidad se han tornado borrosos. Ver un programa de noticias no significa, hoy en día, solo informarse y entender el mundo, sino también entretenerse. Los programas informativos de entretenimiento, "infotainments", quieren dar un paso

más allá de la mera ficción: buscan hacer-ver, hacer-saber, hacer-creer y hacer-hacer mediante el entretenimiento. Estos modos de narrar buscan aproximarse a la realidad entreteniendo, dando además, una interpretación plausible de ella. (Farré, 2004)

Con la ficcionalización de la noticia se le da importancia al *packing* de la noticia: a la producción, posproducción, al montaje creativo, a lo cinematográfico, aparece el juego simbólico de las imágenes con significados añadidos, etc. Se da una disolución de las fronteras entre el informar y entretener, con el fin de lograr una complicidad más intimista con el destinatario. Se crea un nuevo pacto con el receptor: a través de la provocación del estado intimista, el conductor o narrador de la noticia quiere dar la sensación de relación dialógica, tratando

de establecer en sus informes, un discurso "polifónico", es decir, un discurso que incluye una variedad de voces (la del ciudadano, la del vecino, la del político, la del crítico, etc.). Y, muchas veces, no somos conscientes de que el conductor o narrador de la noticia guía una forma de mirar y comprender (Farré, 2004).

Mediante la ficcionalización de la noticia, el conductor o narrador intenta lograr el *reconocimiento* por parte del receptor. El receptor puede *reconocerse* en los personajes de la noticia, y por lo tanto, *identificarse* con ellos; además, puede encontrar "lo universal" y "lo particular" de la humanidad en los hechos noticiosos, abriendo la posibilidad de la creación y utilización de *mitos*.

Según Coman (2005), los medios no ofrecen mitos en sí mismos, sino textos con algunos elementos temáticos análogos a ciertas manifestaciones míticas o con elementos simbólicos idénticos a aquellos que están presentes en los mitos de una cultura determinada. El autor sostiene que sería más acertado afirmar que los productos de

**MEDIANTE LA FICCIÓNALIZACIÓN
DE LA NOTICIA, EL CONDUCTOR O
NARRADOR INTENTA LOGRAR EL
RECONOCIMIENTO POR PARTE DEL
RECEPTOR.**



ciertos medios de comunicación revelan los símbolos, secuencias y funciones de los mitos, y presentan lógicas propias del pensamiento mítico (Coman, 2005: 113). Estos símbolos y lógicas generan categorías inflexibles, estereotipos, y una manera particular de ficcionalizar la noticia.

Lule (2005) define el mito no como una falsa creencia o una historia irreal, sino como una historia que expresa ideales, ideologías, valores y creencias que prevalecen en una sociedad. Es una narrativa social esencial, rica e imperecedera de los aspectos de la existencia humana, que provienen de figuras arquetípicas y formas, que ofrecen modelos esenciales de la vida social. Los arquetipos son

imágenes, motivos y caracteres tomados *de* y formados *por* experiencias humanas compartidas, que han ayudado a estructurar y crear historias a través del tiempo en diferentes culturas y eras. Las historias arquetípicas proveen de modelos ejemplares de vida, es así que ofrecen ejemplos y paradigmas de bien, mal, lo correcto, lo incorrecto, valentía y cobardía. Estas formas y figuras arquetípicas representan valores que son compartidos, confirman creencias y niegan otras, y ayudan a apreciar y entender la complejidad de la vida humana (Lule, 2005:102).

Coman (2005) sostiene que el mito es una instancia de collage, *bricolage*, creada de unidades básicas de la cultura con el propósito de construir narrativas que actúan como sistemas de interpretación de eventos. Estas interpretaciones de los eventos son aceptados no por su argumento lógico, sino por su carácter simbólico (Coman, 2005: 52-53). En este sentido, se podría afirmar que las narrativas noticiosas con las características de mito, son procesos mediante los cuales se construyen textos utilizando diferentes

LAS HISTORIAS ARQUÉTIPICAS

PROVEEN DE MODELOS

EJEMPLARES DE VIDA, ES ASÍ

QUE OFRECEN EJEMPLOS Y

PARADIGMAS DE BIEN, MAL, LO

CORRECTO, LO INCORRECTO,

VALENTÍA Y COBARDÍA.

unidades culturales simbólicas con el fin de entender los sucesos del mundo.

Para Coman (2005), los mitos y las noticias nacen del mismo mecanismo mental y a partir de las mismas operaciones lógicas: la de definir la realidad con la ayuda de símbolos culturales. Cuando un narrador quiere presentar una noticia, debe recurrir a historias presentes en la cultura. Esta es la mejor manera de que la noticia sea comprendida. Debe encajar nuevas situaciones en viejas definiciones, y está en su poder colocar a las personas y eventos en las categorías de villano, héroe, bien y mal, dándole a la historia la autoridad que tienen las verdades mitológicas. Para el autor, los periodistas son *bricoleurs*, que no dejan de construir y re-construir el edificio simbólico de representaciones culturales usando patrones narrativos, figuras, valores y códigos disponibles en el medio cultural (Coman, 2005: 117).

Es mediante la mitologización de la noticia que se re-presenta y re-actualiza lo ya ocurrido, tornando lo efímero en eterno. A través del

pensamiento mítico, el suceso o evento noticioso es explicado a partir de verdades que son consideradas universales y absolutas para un grupo dado, por lo tanto, a partir de verdades que se creen atemporales y eternas.

Los mitos tienen estructuras narrativas que son duraderas y autosuficientes, que permanecen de manera subyacente en una cultura y salen a la luz generalmente en momentos de crisis. Según Farré (2004), muchas veces en las noticias aparece una fórmula mítica que se presenta como la pérdida del equilibrio del orden social, que se vive como una amenaza (Farré, 2004: 97-98). Un personaje, un inmigrante pobre, por ejemplo, puede ser presentado como villano que amenaza el equilibrio económico y social de una sociedad. El orden se establece porque el mito reclama resolución, lo que importa es recuperar el *statu quo*: el inmigrante pobre debe ser castigado y apresado. Es así, que muchas veces el inmigrante pobre es estereotipado e insertado dentro de una narrativa sim-



bólica, arquetípica y mítica. Pero veamos un caso extremo de proceso de ficcionalización y mitologización de la noticia.

Primera semana

de abril del 2011, **Ciro Castillo Rojo** y **Rosario Ponce López** desaparecieron cuando realizaban una caminata desde el distrito de **Madrigal**, en la provincia **arequipeña** de **Caylloma**, hacia el distrito de **Tapay**, en el **Valle del Colca**. Ambos fueron intensamente buscados hasta que, luego de 11 días, **Rosario Ponce** fue encontrada. En un inicio, **Rosario** fue catalogada por los medios, como una sobreviviente "inteligente", porque pudo salir de ese difícil trance comiendo plantas silvestres, insectos y bebiendo agua de los riachuelos, lluvia y nieve.

Desde ese momento, la búsqueda "desesperada" por parte del padre de **Ciro** empezó. El padre de **Ciro** salía todos los días en los medios masivos de comunicación, manifestaba que esperaba "un milagro del Señor de los Milagros" y ofreció una recompensa si alguien encontraba a su hijo. Comenzaron a

generarse rumores acerca de un posible hallazgo de **Ciro**, que luego eran desmentidos. Recuperada **Rosario**, volvió al **Colca** para ayudar en la búsqueda. Todos los días aparecían noticias al respecto, y la noticia comenzó a tomar las características de una narrativa melodramática y de telenovela.

La **Fiscalía** inició una investigación sobre la desaparición de **Ciro**. Poco a poco, **Rosario** empezó a ser considerada sospechosa. Al parecer, **Rosario** había quedado afectada en términos psicológicos, y su falta de claridad en la explicación de lo sucedido colaboró a convertirla en persona no confiable.

El padre lo dejó todo y continuó con la búsqueda desesperada. Se le veía a través de los medios en el **Valle del Colca** gritando al viento el nombre de **Ciro**. Las imágenes eran desgarradoras. De esta manera, comenzó a ser catalogado como un padre sacrificado y víctima.

En términos mitológicos, la víctima debía tener un vicimario, y esta fue **Rosario**; los medios ayudaron en la cons-

trucción de esta narrativa. El padre de Ciro acusó a Rosario de haber matado a su hijo. Los medios empezaron a escarbar en la vida de Rosario: tenía un hijo, era madre soltera, fotos del pasado. Se comenzó a construir una imagen de "mujer mala" y "libertina". Como si ser una "mujer libertina" ya la hiciera ser una "mujer capaz de matar". La Fiscalía pide orden de impedimento de salida del país de Rosario. Se investiga con mayor profundidad a Rosario: se analizan las llamadas de su celular. Se le hacen peritajes psicológicos y se le acusa de "distorsionar la realidad". El video del peritaje psicológico aparece en los medios. Se le acusa de "mentirosa" y de tener "sintomatología psicó-

ESTA NARRATIVA FUE CONSTRUIDA EN TODOS LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN, Y TODOS TENÍAN EL MISMO TINTE, AUNQUE FUE MAYORMENTE EXPLOTADA POR LA PRENSA AMARILLA, Y POR MAYORÍA DE LOS CANALES DE TELEVISIÓN DE SEÑAL ABIERTA

tica". Todo esto profundiza el mito de "mujer mala", y, por lo tanto, de victimaria. Cuando Rosario fue a declarar a Arequipa fue recibida de manera hostil por la población. Como consecuencia de este proceso, la sociedad ya la había condenado: "ella tiene información que no quiere revelar, y es la culpable de la desaparición y posible muerte de Ciro".

Cuando la búsqueda ya estaba a punto de ser cancelada y la Fiscalía iba a archivar el caso, el cuerpo de Ciro fue hallado en un abismo en octubre del 2011. La acusación de homicidio persistió. Se le quiso acusar a Rosario de haberlo empujado con la ayuda de alguien.

Esta narrativa fue construida en todos los medios masivos de comunicación, y todos tenían el mismo tinte, aunque fue mayormente explotada por la prensa amarilla, y por mayoría de los canales de televisión de señal abierta. Hasta ahora no se ha podido comprobar que Rosario Ponce sea culpable de homicidio.

Ciro se convirtió en un personaje mítico para muchos peruanos. A su entierro asis-



tieron cientos de personas y fue transmitido en directo por los medios de comunicación. El padre de Ciro también se convirtió en un personaje mítico: es el héroe de la historia, el padre sacrificado que da la vida por sus hijos. El día del padre fue nombrado el "padre del año", y algunos medios quisieron lanzarlo como candidato a la presidencia de la República en las próximas elecciones.

En esta historia están encarnados arquetipos míticos: la víctima, el (la) victimario(a), el héroe, la madre buena, el padre bueno, el (la) embaucador(a) (*the trickster*), el otro mundo (que es el "verdadero" y que el héroe trata de develar). Es de esta manera, que a partir de un caso particular, las noticias revelan los estereotipos y categorías cognoscitivas y culturales que una sociedad utiliza para entender las relaciones humanas en momentos de crisis. La construcción de la imagen de Rosario, por ejemplo, tiene mucho que ver con la manera en que son entendidas las mujeres en la sociedad peruana, con cómo es catalogada una "madre soltera", o una mujer que sale de viaje con un

hombre sin estar casada, etc., es decir, tiene que ver con cómo es entendida la mujer en una sociedad conservadora y machista.

Vemos que muchas noticias ingresan en patrones narrativos de corte mitológico. Estos patrones narrativos anteceden a la noticia misma: la historia toma la forma del patrón narrativo y todos los hechos tratan de ser encajados en él. Es esto lo que le da autoridad y carácter verosímil a la noticia misma, provocando el interés de la audiencia que tanto buscan muchos medios masivos de comunicación.

Una noticia mitologizada responde preguntas que son valoradas como universales por un grupo, y giran sobre: cómo debe ser tratado "lo malo" y "lo bueno", qué debe hacer un "verdadero padre", cómo distinguir la "mujer pura" de la "mujer impura" y cómo debe ser tratada cada una de ellas, sobre en quién confiar y en quién desconfiar, etc. Estas noticias, por consiguiente, guían una manera particular (cultural) de entender al Otro y al mundo.

Pero, ¿cuál es la relación entre narración e identidad? Para explicar la relación Vila hace las siguientes citas:

“(…) para entendernos como personas, nuestras vidas tienen que ser algo más que una serie aislada de eventos, y es aquí precisamente donde intervienen las narrativas al transformar eventos aislados en episodios unidos en una trama (Sommers, 1992). Así, narrar es mucho más que describir eventos o acciones. Narrar es también relatar tales eventos y acciones, organizarlos en tramas o argumentos, y atribuirlos a un personaje en particular. En este sentido, podemos afirmar que el personaje de una narrativa es, en definitiva, concomitante con sus experiencias, tal como son relatadas en la trama particular de tal narrativa (Reagan, 1993). Es por eso que creemos que, en definitiva, es la narrativa la que construye la identidad del personaje al construir el argumento de la historia. Así lo que produce la identidad del personaje es la identidad del argumento y no viceversa (Ricoeur, 1992). De ahí que entender las narrativas

que circulan en un determinado tiempo y lugar es de suma importancia, dado que la gente actúa o deja de actuar en parte de acuerdo a cómo entiende su lugar en las diferentes narrativas que construyen para dar sentido a su vida” (Vila, 1997).

Las narrativas presentes en los informativos muchas veces son reflejo de las que ya existen en la sociedad. Ellas profundizan las narrativas que han sido culturalmente constituidas, aunque también pueden crearlas y re-crearlas. A partir de estas narrativas entendemos no solo los hechos críticos de la vida social, sino también nuestra vida misma, al identificarnos e identificar a los otros con los personajes mitificados en las noticias. Por lo tanto, las narrativas generadas a partir de las noticias refuerzan determinadas construcciones de la identidad social e individual, y nos ubican y hacen que ubiquemos a los individuos que nos rodean, como personajes de una trama determinada.



 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

COMAN, M. (2005) *Cultural Anthropology and Mass Media: A Processual Approach*, en *Media Anthropology*. California. Sage Publications Inc., pp. 46-55

COMAN, M. (2005) *News and Myth-the Impossible Reunion?* En: *Media Anthropology*. California. Sage Publications Inc., pp. 111-119

FARRÉ, MARCELA (2004) *El noticiero como mundo posible: estrategias ficcionales en la información audiovisual*. Buenos Aires. La Crujía Ediciones.

LULE, JACK (2005) *News as Myth: Daily News and Eternal Stories en Media Anthropology*. California. Sage Publications Inc., pp. 101-110.

REAGAN, CHARLES (1993) *The self as an Other en Philosophy Today* 37 (1), pp. 3-22. Citado en Pablo Vila, *Hacia una reconsideración de la antropología visual*, en: *Estudios sobre Culturas Contemporáneas*. Época II. Vol. III. Núm. 6, Colima, pp. 125-167.

RICOEUR, PAUL (1992) *Oneself as Another*. Chicago. *The University of Chicago Press*. Citado en Pablo Vila, *Hacia una reconsideración de la antropología visual*, en: *Estudios*

sobre Culturas Contemporáneas. Época II. Vol. III. Núm. 6, Colima, pp. 125-167.

SOMMERS, MARGARET (1992) *Special Section: Narrative Analysis in Social Science Part 2. Narrativity, Narrative Identity and Social Action: Rethinking English Working-Class Formation*, en *Social Science History* Vol.16, No. 4 (winter), pp. 591-630. Citado en Pablo Vila, *Hacia una reconsideración de la antropología visual*, en: *Estudios sobre Culturas Contemporáneas*. Época II. Vol. III. Núm. 6, Colima, pp. 125-167.

VILA, PABLO (1997) *Hacia una reconsideración de la antropología visual*, en: *Estudios sobre Culturas Contemporáneas*. Época II. Vol. III. Núm. 6, Colima, pp. 125-167.